







### Contra el mildiu

Aunque en su día publicamos las instrucciones dadas por el señor García de los Salmones para combatir el mildiu, como ha vuelto a recordarnos y son de gran actualidad, vamos a reproducir también ese resumen.

**Reglas para el tratamiento del mildiu de la viña**

1. Que el obrero, al pulverizar, cubra siempre al fruto, como parte principal que en todo tiempo interesa defender, y bien cubierto éste del caldo cúprico extiende después la pulverización a las demás partes de la planta. «Por esto desde el momento en que se ven los racimillos formados» hay que darles un tratamiento que les impregne bien de la disolución cúprica en todos sus ejes florales.
2. Que las disoluciones cúpricas cobren eficacia contra el mildiu (y no cabe sobre ello duda alguna), pero es a condición de que el hongo no se haya posesionado de los tejidos de la planta que ataca; ya introducido en éstos su mycelium, las pulverizaciones sólo obrarán impidiendo la germinación de las semillas que «posteriormente» vayan a esas partes susceptibles del mal. Es decir, que el mejor tratamiento es siempre el que procede a la deco-

loración amarillenta de las manchas de las hojas; esto es, el preventivo. Por esto el plan de «tratamiento» ha de ser seguir «a la planta» en su crecimiento, para que todo cuanto de ella se forme hasta cuajar el grano (y sobre todo las partes de éste) escobajo, botón de flor, flor abierte, granillo cuajado) quede completamente pulverizado de egotias líquidas menudisimas que nos marquen bien las superficies tratadas.

3. Que las fórmulas se empleen frescas; esto es, recientemente preparadas, y además íntimamente mezclados los compuestos de ellas, porque así es como su acción es más eficaz y tienen los caldos más adherencia, adoptando como generales para tratamientos los caldos neutros bordelés y borgoñés (y «preferentemente» el bordelés), por lo más económico de sus compuestos), con la adición en ellos del «aceite de linaza» o «caseína» para asegurarse «esta adherencia» y «condiciones de mojabilidad al mayor grado posible».
4. Que los productos que las componen sean bien puros, porque es así como las cifras de composición de cada fórmula resultarán bien.
5. Que se pulverice abundantemente y «a gran presión», porque de este modo «se extiende mejor el líquido» y se aprovecha me-

or también, porque con menor cantidad se cubre mayor superficie de partes de la planta». En las fórmulas con la gelatina o la caseína la pulverización hay que hacerla, para el tratamiento del fruto, «aproximando bien la boca del pulverizador a los racimos», que así se tratarán bien, y alejándola para los demás órganos, a fin de que la lluvia del pulverizador los coja ya en la base del cono que se forma, que así conviene ya aquí. Hay que pulverizar ese mar que en todas las partes tratadas, y especialmente en esos primeros tratamientos; así es menester dejar los racimillos y ramos del primer brote, para que de esa «armazón interior de la cepa» quede convenientemente sulfatada y en condiciones de que después toda el agua que escurra por esas partes próximas a los racimos se impregne de la disolución cúprica.

6. Que cuando se ponga en las fórmulas de tratamiento la caseína, gelatina o el aceite de linaza, indicados para darles adherencia, la adición del permanganato de potasa, recomendado para que el tratamiento produzca algunos efectos contra el oidium, «es imprescindible», porque siendo el permanganato un poderoso oxidante de la materia orgánica, esas sustancias añadidas a la fórmula serían destruidas

y no nos darían el provecho que buscamos.

7. Que el «tratamiento especial al racimo», haciéndolo como decimos, esto es, «impregnándolo por completo del caldo desde que aparece», y empleando siempre desde el principio esos caldos adicionados a la caseína, aceite de linaza, etcétera, es lo que mejor nos asegura a poco coste la cosecha, porque bien impregnados de la disolución el escobajo y granillos ya no se caerán de ellos, y ese baño del tratamiento que queda basta para que cuando caigan gotitas de lluvia o de rocío se impregnen de la sustancia cúprica, y, por lo tanto, en vez de ser humedad favorable a las semillas de conidio, «sirva para su destrucción». Con esto se evitarán en gran parte las invasiones de «rot pardo», porque estos ataques al grano tienen su punto de partida, no en ataques directos, sino (observación de M. Ravaz) partiendo del escobajo y pedicelos (raballo del grano), esto es, de los ejes florales. Por esto también, cuando «el escobajo y pedicelos» están más a la vista (época de primeros tratamientos) es cuando hay que impregnar bien del caldo cúprico. Es decir, ya lo indicó la primera regla, hay que dar el tratamiento al racimo tan pronto se ha formado.
8. Que como «norma y guía» para los tratamientos, cuyo número

no puede fijarse, si bien esos del «brote» (hecho temprano, cuando tienen de 8 a 10 centímetros los ramos), «de la floración» (y en sitios de gran exposición a los ataques intensos otro anterior al de la floración) al manifestarse los racimillos, y en la época de «pintar la uva» son los normales, nada mejor para determinarlos bien en sus respectivas épocas y en el número de los necesarios que la «observación de las plantas en los sitios muy atacados», pues si ahí no se ven trazas del mal en los demás del viñedo no lo habrá. Vigilando esos sitios para su fácil desarrollo, y observando el «estado y tendencia del tiempo», es como mejor se establecen las fechas del tratamiento. Las tormentas de lluvia abundante y días siguientes de «calor y calma», los rocíos y «escarchas» de ese amanecer del día claro y de calor, todo eso constituye alrededor de cada planta el ambiente más favorable para la aparición y desarrollo del mildiu, y con tales condiciones en los sitios bajos de hondonadas húmedas, la invasión produce siempre gran daño donde la viña no tiene tratamientos bien hechos, es decir, que hayan cubierto sus órganos de gotas de caldo cúprico bien extendido o del pulverizador.

Ya hemos expuesto en nota anterior que «hasta seis tratamientos» son necesarios en esos lugares para

su defensa en año normal. En los demás sitios, donde el viento circula libremente, ese temor a invasión intensa es menos de temer, porque el viento, por su sacudida a las plantas, y por la evaporación que produce, quita humedad, y reduce ésta en el ambiente y en los tejidos de la planta es privar al mildiu de una «condición fundamental para su desarrollo y propagación». «No hay que olvidar que el tratamiento es preventivo», y por esto hay que tender a tratar «desde que aparecen los brotes siguiendo (lo repetiremos de nuevo) a la viña en su crecimiento, para que toda esa armazón de primer brote (ramos y fruto) esté pulverizada abundantemente siempre».

Antes de que el fruto haya cuajado, los que aguardan para el tratamiento de éste a que las manchas blancas aparezcan en las hojas, «van ya muy mal en su plan de tratamientos», porque entonces es tarde, pues el germen del hongo es casi seguro penetró ya en el tejido verde del racimo, y no es posible ir contra él.

Las manchas blancas son, como sabemos, la «cosecha» del hongo, y ellas no son, por lo tanto, el principio del desarrollo de éste, sino su fin.

9. Que de cuantas fórmulas se preconizan para los tratamientos, es la del caldo bordelés bien prepa-

rado y en su estado neutro y adicionada de un compuesto que la dé gran adherencia y facilidad de extenderse» (mojabilidad) la que reúne en sí todas las ventajas para el tratamiento, «sin ninguno de los inconvenientes posibles».

Esta fórmula, en su «composición general», es la siguiente: agua, 100 litros; «sulfato de cobre», dos kilogramos; «cal viva en terrón», 800 gramos (800 gramos a 1.000); «caseína de linaza» adicionado al agua, la cal, 80 gramos.

Se empleará «creción preparada», Pamplona, junio 16 de 1916.

Nicolás G. de los Salmones.  
Ingeniero Director del Servicio Especial de Viticultura y Vinificación de la Excma. Diputación de Navarra.

# BALNEARIO DE BELASCOAIN (NAVARRA)

Reconocido sin competencia para las enfermedades artríticas, gota, reumatismo, etc. Evita los cólicos del riñón é hígado, expulsando los cálculos y arenillas. TEMPORADA OFICIAL: 15 de junio al 30 de septiembre. Balneario montado con arreglo a las modernas exigencias. Hospedería a precios módicos para familias de posición modesta. Itinerario.—En tren hasta Pamplona desde donde hay servicio de auto por la tarde y de coche por la mañana hasta el Balneario. Para informes, Sociedad BURLADA Y BELASCOAIN.—Pamplona.



Para el lavado de toda clase de ropas. Economía verdad. Desechad lo barato. Comprad lo bueno. Eso os conviene. FABRICANTE GERVASIO ALFARO FITERO Navarra. De venta en los principales almacenes y tiendas de Ultramarinos de Logroño.

Compañía Trasatlántica DE BARCELONA. Servicio directo de Bilbao a Río Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires. El día 14 de julio saldrá de este puerto el vapor LEON XIII su capitán don E. Aparicio, para los referidos puertos. El precio del pasaje en tercera clase para dichos puertos es de DOS-CIENTAS TREINTA Y CINCO pesetas, incluidos los impuestos. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

### Los Secretos

Formulario práctico con infinidad de secretos útiles para todo en general, por el cual se puede fabricar en casa jabón superior, lejías para blanquear y quitar manchas en toda clase de ropas y sombreros, modo de fabricar almidón de trigo, gasosos, agua de seltz, champán superior, vinagres blancos y tintos, a base de vino, ron ginebra, agüicantes, salchichón y otros embutidos, aceites enteros a la sevillana ligas para coser, buñuelos y churros, cosméticos, agua serativa para colores de cabeza, piernas, brazos y espaldas, extermio de pulgas, chinches, ratas y ratones y otros muchos secretos.—Sin el libro de «Los Secretos» no cabe vivir ninguna familia. Mediante un contrato con el autor de este libro, premiado en muchos certámenes, podemos ofrecerlo a nuestros lectores en la LIBRERIA GENERAL por 150 pesetas ejemplar, y los de fuera y certificado, a 2 pesetas.

A todo pedido debe acompañar un recorte de este anuncio y el importe.

## Compañía Colonial - CHOCOLATES

CASA FUNDADA EN 1854. Indisputable superioridad en INGLESSES Y ASTURIANOS. Cafés molidos y en grano. TES, TAPIOCAS.

Compañía Trasatlántica DE BARCELONA. Servicio directo de Bilbao a Río Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires. El día 14 de julio saldrá de este puerto el vapor LEON XIII su capitán don E. Aparicio, para los referidos puertos. El precio del pasaje en tercera clase para dichos puertos es de DOS-CIENTAS TREINTA Y CINCO pesetas, incluidos los impuestos. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

### Sebastián Blanch. - INGENIERO. - Madrid

MOTORES, TRANSFORMADORES, CONSTRUCCION REFORMAS, REPARACION, CENTRALES ELECTRICAS, FABRICAS DE HARINAS, MAQUINARIA, INSTALACIONES COMPLETAS. Representante: URBANO BUIL Castejón (Navarra).

### VITICULTORES

Si queréis que el MILDIU no se vuelva a presentarse en vuestros viñedos, que no arruine la viticultura y haga imposible el cultivo de la viña emplead el FERTILIZADOR RADIATIVO H. B. C. que es el mejor preventivo contra las enfermedades criptogámicas y altamente económico, pues solo cuesta UN CENTIMO Y MEDIO POR CEPA. Pedid folletos gratis a JULIO FERNANDEZ DE TROCONIZ DEPOSITO DE PRODUCTOS QUIMICOS AGRICOLAS MIRANDA DE EBRO.

### CARBONES MINERALES Por vagones

INGLESSES Y ASTURIANOS. REPRESENTANTE: FRANCISCO BAJO. - CALAHORRA. LINEA PINILLOS Vapores Trasatlánticos Españoles. SERVICIO RAPIDO Y DE GRAN LUJO CONDE WIFREDO BALSMS. El día 23 de junio saldrá de Barcelona para la Habana el vapor Santos, Montevideo y Buenos Aires, el vapor. Prestan estos servicios magníficos vapores de gran marcha, con espaciosas cabinas de 1.ª y 2.ª clase, instaladas sobre cubierta. Camarotes de lujo y de preferencia. El pasaje de tercera se aloja en amplios departamentos.—Iluminación eléctrica.—Teléfono Marconi. Representante en LOGROÑO: Prábo Ramirez, Miguel Villanueva, 4, 2.º

AVISO IMPORTANTE. Servicios camarerías.—La sección que de estos servicios, tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los muestreos que le sean entregados y de la colocación de los artículos, cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

### EL TRICÓFERO PADRÓ

Es el tónico y regenerador del cabello más antiguo y acreditado de España. Hace crecer el pelo sano, limpio y con un color natural. Evita la caída del pelo y mantiene la cabeza en estado de salud y limpieza.—Farmacia del Gobo, Plaza Real, 1, Barcelona, y en todas Farmacias, Droguerías y perfumerías.—En Logroño, Farmacia del señor Fernández, frente a la Redonda.

### PAPEL PARA ENVOLVER

Se vende, Administración de «La Rioja». Servicios de la C.ª Trasatlántica DE BARCELONA. Línea de Nueva York, Cuba y México.—El 25 de junio saldrá de Barcelona, el 26 de Málaga y el 30 de Cádiz, el vapor «Buenos Aires». Línea de Venezuela y Colombia.—El 18 de junio saldrá de Barcelona, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz, el vapor «Antonio López». Línea de Filipinas.—El 26 de junio saldrá de Barcelona, el vapor «C. de Eizaguirre». Línea de Buenos Aires.—El 4 de julio saldrá de Barcelona, el 5 de Málaga y el 7 de Cádiz, el vapor «Reina Victoria Eugenia». Línea de Brasil Plata.—El 25 de junio saldrá de Bilbao y Santander, el 26 de Gijón el 27 de Cerdeña, y el 28 de Vigo para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires, el vapor «P. de Sarrategui». Línea de Fernando Pó.—El 7 de julio saldrá de Barcelona, el 3 de Valencia, el 6 de Alicante y el 7 de Cádiz, el vapor «Cataluña». Línea de Cuba y Méjico.—El 16 de junio saldrá de Bilbao, el 19 de Santander y el 21 de la Coruña, el vapor «Alfonso XIII». El agente de la Compañía en Logroño, DON GUILLERMO MONEO Barco de Corvantes, 3 y 5, piso segundo.

### SANATORIO QUIRURGICO del Dr. Madrazo SANTANDER

En este Instituto se trata todo género de afecciones de GINEGIA. Los 19 años que lleva desde su fundación y su numerosa estadística garantizan los resultados. Para que todas las clases sociales puedan disfrutar de los beneficios de esta Clínica se hallan establecidas tres categorías; pagando por estancia 20 pesetas en primera, 16 en segunda y 6 en tercera. En las dos primeras clases puede el enfermo estar acompañado de un individuo de su familia o algún sirviente. Las consultas por escrito se dirigen al Director y para otros detalles al gerente don Luis Polo y Español.

### Reuma

Se cura pronto y radicalmente con la Litina soluble del doctor Abadía. 5 pes. frasco. Generalmente hasta un franco. Depósito de Euzkadi y Pazo Eraso, Euzkadi y Euzkadi, Logroño.

### Balneario de Cestona

Aguas indicadas con éxito maravilloso en las enfermedades del Hígado, Intestinos, Riñón y Estreñimiento. Para los Cólicos hepáticos, es necesario el uso de las Aguas de Cestona fuera de la temporada oficial, y su curación es definitiva. El estreñimiento y la enterocolitis, por antiguos que sean, ceden infaliblemente al uso constante de las Aguas de Cestona, así como la neurastenia, consecuencia frecuente de ambas afecciones. De venta, 125 pesetas, botella, en farmacias, droguerías y en casa de Alejo Martínez, San Blas, 7. Pedidos de datos y guías al Administrador del Balneario de Cestona (Guipúzcoa).

FOLLETIN DE LA RIOJA 10

### El paje Flor-de-Mayo

Por M. Ponson du Terrail

embargo es tal vez más poderoso que el mismo rey. —¿Quién es?—preguntó Flor-de-Mayo. —M. Foquet, el superintendente de Hacienda. —¿Le conocéis? —Mucho, pero le visito raras veces. —¿Por qué? El vizconde sonrió tristemente. —Porque no soy cortésano y no ambiciono nada en el mundo. Serví al rey por espacio de algunos años, y después pedí mi licencia. Voy a la corte por ceremonia y por simple respeto a mi nombre; pero aun cuando me ofrecieran el bastón de mariscal de Francia, lo rehusaría. M. de Mailly pronunció estas últimas palabras con el acento desalentado de un hombre que está desprendido para siempre de las vanidades humanas. Flor-de-Mayo hubiera indudablemente notado este desaliento y esta

tristeza si no hubiese venido en aquel momento un nuevo incidente a distraer su atención. La puerta del fondo de la sala se había abierto y entraba una mujer media astudada, medio curiosa, viendo al caballero que continuaba desmayado sobre una cama de descanso. El vizconde corrió a su encuentro, exclamando: —¿Cómo! ¿vos en París, hermana mía? En efecto, era la canonesa, llegada la vispera que, enterada al dejar su estancia del accidente al caballero del Vernais, venía a informarse de su estado. Estremecióse a la vista de Flor-de-Mayo, reconociendo en él al protector de la vispera; pero poseen tanto arte las mujeres para disimular sus impresiones y aparentar la más completa indiferencia, que su semblante permaneció impassible. Unicamente echó una elocuente y rápida mirada al joven, el cual se convenció de que nadie, ni aun el vizconde, su hermano, debía saber lo sucedido. La canonesa comprendió instantáneamente que ella era la causa del desaliento habido entre Flor-de-Mayo y el Vernais, y advirtió que este último había sabido encontrar un pretexto para buscar piedad. Flor-de-Mayo estaba confuso, y ciertamente se hubieran apercibido

de su turbación si otro accidente no hubiese venido a llamar la atención de las personas que se encontraban en la sala. También Amapola había reconocido a la canonesa; pero como hombre circunspecto no le dio a conocer. El caballero del Vernais volvió en sí, y al pasar por su alrededor la miraba asombrado del hombre que despierta después de un largo sueño, lanzó un grito al ver a la hermana del vizconde. Esta última no había tenido tiempo de cambiar una sola palabra con los testigos de esta escena. —¿Ya lo veis, hermana mía—dijo M. de Mailly acercándose al herido—ese querido caballero sólo ha sido torpe a medias, pues si bien he recibido una estocada, ha tenido el mejor talento para batirse debajo de vuestras ventanas, lo que ha hecho que se le condujera aquí. La canonesa contestó con una media sonrisa algo desdenosa, saludó con un gesto al caballero, que le dirigió una mirada en la que se mezclaban la confusión y el arrepentimiento, y preguntó en seguida al cirujano si la herida era grave. —A fe mía, señorita—respondió galantemente el caballero—que no sé de qué se trata, y si sólo que he dejado de sufrir desde que os veo. —¡Bah!—dijo el vizconde—es un rasguño, una lecciónita que

nuestro amigo tiene bien merecida, y que no dudo le será provechosa. Del Vernais hizo un gesto; no veía a Flor-de-Mayo, que estaba en pie a alguna distancia. —¿Y con quién se ha batido M. del Vernais?—preguntó la canonesa con ese tono medio ligero, medio cariñoso, que dice elocuentemente que el corazón de la mujer no está nunca comprometido en esta peregrina afectuosa. Lo sabía, lo había adivinado, pero creíase obligada a hacer semejante pregunta. —Con ese caballero—respondió el vizconde, señalando a Flor-de-Mayo. La señorita de Mailly, que había afectado no ver al adolescente, se volvió entonces, dirigiendo hacia Flor-de-Mayo sus grandes ojos azules. Este creyó que iba a morir bajo el peso de aquella dulce mirada. Con esa perspicacia maravillosa y rápida que tienen las mujeres para verlo y adivinarlo todo a primera vista, la Sra. de Mailly envió al joven con su mirada clara y profunda, contestó con una sonrisa a su respetuoso saludo, y volvió la cabeza, dirigiendo sus ojos hacia el caballero. Pero bastó este breve tiempo para que la canonesa observase que Flor-de-Mayo estaba dotado de un contorno elegante y de un talle gra-

cioso; además, llamó su atención su bien ajustado traje, su mano fina y delicada, y la cándida turbación del joven la embelesó, adivinando ser ella la causa. Flor-de-Mayo tenía ya más adelantado en los favores de la joven que el caballero del Vernais después de tres años de asiduos homenajes. Respecto a este último, al oír el nombre de su adversario volvióse bruscamente y le arrojó una mirada irrecunda. Hacía dos horas que el caballero había buscado renillas a Flor-de-Mayo con el único objeto de vengarse del pernice de la vispera; pero ahora, presintiendo que su adversario iba a amar a la señorita de Mailly, su ira se convirtió en odio mortal. Flor-de-Mayo cruzó su acero con el Vernais sin ninguna animosidad y sin otro objeto que castigar su insolencia; pero en el espacio de cinco minutos sus sentimientos se habían modificado singularmente. La canonesa estaba allí; él la amaba ya, él, Flor-de-Mayo, y el caballero era su rival Félix o desgraciado, este rival era acreedor a su odio. Y luego advirtió que este hombre, que robaba una mujer indefensa en un camino real, no podía ser más que un miserable, y a la mirada de odio que aquel le dirigió contestó con otra altiva y desdenosa. Estas dos miradas

se cruzaron con saña, y ambos sintieron tal vez en aquel momento no encontrarse en un sitio a propósito con la espada en la mano. La canonesa no juzgó conveniente informarse del motivo de la disputa; pero sonrió de nuevo a Flor-de-Mayo, como si hubiese querido probar al caballero que no aprobaba de modo alguno su comportamiento; y saludando a los cuatro hidalgos, se retiró. —¡Voto al chapiro!—murmuraba todavía Amapola—¿dónde diablos he visto yo a ese caballero del Vernais? Flor-de-Mayo tenía los ojos clavados en aquella puerta que acababa de cerrarse detrás de la joven, con la cual parecía que se había ido el corazón, y asemejábase a un cuerpo sin alma. —Señoras—dijo entonces el vizconde dirigiéndose a los dos adversarios—fútil ha sido el motivo de vuestra riña, y sería de razón que os dierais la mano. Flor-de-Mayo, obedeciendo a un movimiento de generosidad, iba a tender la suya al caballero; pero éste le detuvo con un gesto. —Mi querido vizconde—dijo—ese caballero y yo estamos empeñados en un juego; él ha ganado la primera partida, y le considero demasiado galante para rehusarme el desquite. —¡Oh! con mucho gusto—contes-

tó el joven bloisense—recordando de repente que el caballero amaba a la canonesa. —¿Como queráis!—murmuró el vizconde con desagrado.—Amigo mío, eres poco generoso, y deseo de veras que ese caballero te ponga en la imposibilidad de insistir en tu tenaz empeño. Y el vizconde tomó el brazo de Flor-de-Mayo, juzgando inútil dejar en adelante a dos hombres irreconciliables en presencia el uno del otro. —¡Amén!—dijo a su vez Amapola—siguiendo a su joven amo, y si se restablece, pensó, será una injusticia del cielo, lo que es materialmente imposible. Al dejar M. de Mailly el palacio de la canonesa, dio algunas órdenes para que al anochecer fuese el caballero trasladado a su casa, y una vez llegado a la calle, dijo a Flor-de-Mayo: —Acabáis de llegar a París, y no conociendo a nadie aquí, no tendréis seguramente compromiso alguno por hoy. —Ninguno, caballero. —¿Me permitiréis que os lleve a mi casa y os ofrezca de comer? Flor-de-Mayo vaciló. —Mi joven amo—instó afectuosamente el vizconde—he sido repentinamente vuestro padrino, y puede que mañana sea vuestro ami-